

EL PUEBLO

Organo de la coalición republicano-socialista de Tortosa

Año XV

Suscripción:

Tortosa, un mes 0'50 ptas.

Fuera, un trimestre 1'50 íd.

Tortosa 5 de Junio de 1915

Redacción y administración

Centro Unión Republicana, Moncada, 24

N.º 1166

Palabras, palabras, palabras

EL SUEÑO DE UNA TARDE DE VERANO

Habló, al fin, el Sr. Mella, que es como decir que gorjeó el pájaro más sonoro. En la batuda retórica con que nuestros políticos de primera fila entretuvieron sus ocios parlamentarios, obtuvo el Sr. Mella la flor natural con que en los concursos poéticos se premia de ordinario la difícil facilidad de no decir nada con las más bellas y donosas palabras.

Es el «leader» jaimista, el prototipo del orador a la antigua usanza española. Catarata de palabras, ampulosidad de dicción, belleza de forma, arrogancia de gesto; nada de lo que embelesa y seduce, atrae y emociona falta en el arte prodigioso del buen decir, en que es maestro insuperable el señor Vázquez de Mella; pero el arte por el arte, que es la fórmula suprema de la estética, no ha servido nunca en la política para otra cosa que para convertir el culto al artista en la consagración del verbalísimo barroco y de la vacuidad vestida de oropeles, como resorte milagroso de la vida pública, que en España no regentan, por esto, los que más valen y los que más saben, sino los que mejor hablan.

De haber poseído la mitad de estadistas que oradores tuvimos, otra bien distinta fuera nuestra situación actual. No tendría seguramente el Sr. Mella que pintar el cuadro sombrío con que ayer describiera la decadencia de la raza, ni remontar la Historia para buscar el ideal patrio, convertido ha tiempo en realidad palpitante si los años perdidos en hablar los hubiésemos empleado en hacer. Hoy, Sr. Mella, es tarde. Es tarde para todo lo que no sea recogerlos en nosotros mismos; buscar en las propias fuentes nacionales el agua viva que ha de servirnos de Jordán de nuestros pecados tradicionales, creando riqueza, barriendo la incultura, fomentando el trabajo, robusteciendo nuestras fuerzas económicas y militares; haciendo, en fin, patria, que es lo primero que se necesita para ver algún día realizado ese bello sueño de poeta que ayer enardecía y levantaba de sus asientos a los oyentes, cuando usted cantaba, con las notas más cálidas de su lira, a la España grande y potente, capaz de hacer-

se oír y respetar por el mundo entero.

Y esto fué, ¡oh, paradoja!, lo único que en su discurso olvidó el orador jaimista. Para el Sr. Mella no hay más que dos problemas: el religioso y el internacional. Reintegrada la Iglesia en su imperio moral y aun material sobre la vida de España, ya sólo hay que pensar en hacer la unión ibérica, en arrojar de Gibraltar a Inglaterra, en dominar el Mediterráneo y adentrarnos por Africa, imponiendo de paso nuestra hegemonía en la América española. Bien sabe el Sr. Mella que todo esto representa la obra definitiva de una nación grande, y que España apenas se llama Pedro; pero cuando todos esperábamos que el «leader» del tradicionalismo fuese a darnos la fórmula por la que nuestra patria habrá de levantarse y convertirse en potencia capaz de reanudar su historia gloriosa, el Sr. Mella se limita a confiar a la amistad y a la protección del kaiser la vindicación española.

Huir de unos para caer en poder de otros. Reñir con Inglaterra para quedar sometidos a Alemania. Si el odio al inglés no cegara de tal modo al señor Vázquez de Mella, dijérase que su discurso era el producto de un sectarismo irreflexivo. Aun la misma argumentación histórica en que el orador fundamentaba los asertos, es de una endebles impropia de su indiscutible competencia en esta clase de estudios. Inglaterra es la enemiga tradicional de España; ¿y de qué nación de Europa no podría decirse otro tanto? Pregunte el Sr. Mella por España en Bélgica, en Flandes, en el Milanesado, en Cerdeña, en Nápoles, y le dirán de nosotros lo que de los ingleses dice el verbo jaimista y piensan no pocos españoles. España ha guerrado con todo el mundo; ha sido enemiga de todo el mundo, incluso de Alemania, provocadora de la guerra de sucesión que pudo costarnos algo más que la separación de Portugal, patrocinada por Inglaterra, según el Sr. Mella, si el primero de nuestros Borbones no tiene la fortuna de sofocar el alzamiento de Cataluña por el archiduque.

¡Si nuestra historia no es otra cosa que una sucesión constante de guerras y alianzas con todos y contra todos! ¡Si así nos luce el pelo, Sr. Mella; porque aquellos soberanos que fueron cumbre del esplendor español y que ayer aparecían, a través del discurso de la Zarzuela, como el limpio espejo donde los directores de la vida de España deben mirarse, tenían de la grandeza patria el mismo concepto medioeval del orador jaimista, para quien el poder es dominación y la soberanía imperalismo!

Lo que hoy exacerba el amor patrio de los jaimistas, visto en Inglaterra, fué, ni más ni menos, lo que Carlos V y Felipe II—los reyes ídolos de nuestros reaccionarios—trataron de realizar, ó mejor dicho, realizaron. De aquél inmoderado afán de dominar; de aquél desgaste de energías, de sangre y de dinero, vino la decadencia con los Felipes, y casi el fin de España con el sumiso hijo de la Iglesia—y quizá por esto mismo tan perseguido de Lucifer—, el último Austria. Si el Sr. Mella, condecorado como nadie de la presente situación española, pensara en la realidad antes que en el efecto retórico, hubiese hablado algo más de Carlos III que de Felipe II. Porque también el rey Carlos peleó contra Inglaterra, arrebatándole Mahón y tratando de recuperar Gibraltar; pero antes había puesto en orden su reino, y saneado la Hacienda, y dado vida a las artes y a las industrias, y hecho Marina y orientado el país hacia el progreso.

¿Posee España la libertad de optar? ¿Puede, ni siquiera con el concurso de Alemania y aun admitiendo la hipótesis de que los Imperios centrales recojan el laurel de la victoria, desentenderse de los países vecinos y hacer frente a la solidaridad que la guerra actual creará forzosamente—y más si son vencidas—entre Francia, Italia é Inglaterra?

No señor Mella; cuando se tiene la talla y se ocupa el puesto en la política de que usted disfruta, no se puede hablar colocándose en un plano histórico distante tres siglos de nosotros; ni es lícito caldear con la lumbre de un patriotismo descentrado y puramente lírico las pasiones nacionales, cuando bajo nuestros pies se abre un abismo de una realidad implacablemente adversa. Bien está que, envanecido por las delirantes ovaciones de la colonia alemana y de los correligionarios más ó menos ensotados que le escuchaban, se permi-

tiera usted corregir la plana y re-prender airadamente a Delcassé y á Salandra por hacer el juego de Inglaterra; pero pretender que se rompa la alianza con Francia é Italia porque la Gran Bretaña no quiera devolvernos el Peñón, y que Portugal acceda a reñir con su aliada tradicional para aceptar nuestra hegemonía, y que volvamos a ser fuertes y grandes y señores, sin poner los medios para ello, y que toda la panacea contra los males patrios consista en apartar a Maura de la charca del Régimen, y en devolver a la clericalia sus fueros y poderes con el restablecimiento de la Unión católica, es algo que, ni instrumentado con la música admirable de su privilegiada garganta, puede seriamente exponerse como programa de reconstitución nacional.

Seguros estamos de que ni su augusto jefe, don Jaime, de quien, por cierto, se olvidó ayer completamente el conferenciante, habrá visto en el toque bélico de su subordinado otra cosa que la fuerza imperiosa del consonante. De un consonante de todo lo que pasó a la Historia para no volver y de lo que está en visperas de ser barrido definitivamente por la guerra actual.

ENTRE RUINAS

LA ALBORADA

«De nada sirve el traidor, siendo su traición pasada», dice un adagio antiguo, que, cual todos, encierra una máxima tan profunda que parece nacida del centro mismo de la psicología humana, ciencia encerrada en el incógnito molde de parecidos mil y sentimientos diversos.

Obreros que encubren sus ambiciones insanas, con la actividad ciclopea de mártires, y día tras día agitan a sus compañeros para después venderlos miserablemente y gozar de vida feliz en el propio terreno donde cada sitio puede recordar hazañas dignas. Y la execración de sus compañeros le acompaña hasta que la continua evolución de las cosas actúa como velo protector de su infancia.

En el ejército aquel que traiciona, recibe todo el peso de la ley en forma de fusilamiento y sobre su familia existe siempre el estigma miserable que una conducta indigna merece.

Quizá sea aventurada la hipótesis, pero a pesar de ello, tengo

la convicción firmísima—y ejemplos mil podría citar en mi aserto—de que únicamente el que carece de sentimientos honrados, el que aspirando á mucho, ve que sus cortos conocimientos no le permiten escalar el soñado puesto, la nulidad recibiendo un premio á cambio de su actuación, el que es muy posible sería capaz de sacrificar á sus propios hijos en holocausto á ese yo feroz, engendrado por la insidia, es el único que se siente capaz de acto semejante.

Hoy se admiten adjetivos denigrantes, únicamente encubiertos con la capa «de políticamente hablando», que en época antigua hubiese costado muy caro su sola enunciación. Pero dícese que es el progreso, quien trae esas innovaciones y que por algo la razón va haciendo desaparecer la fuerza bruta.

Lo que no se sabe es, si el motivo de estos hechos encarnan por la civilización, ó si por el contrario supone un indirecto motivo de hechos sucios que admitiendo la parte de «política» quedan olvidados, lo que de distinta manera serían expuestos á la luz pública. Más claro: Un robo que sería descubierto á la menor oposición de admitir la palabra, «políticamente»

Así pasaban años y años. El pueblo, con ese su instinto precursor, llegó á buscar su modismo calificador y en muchas partes, precisamente donde existen semilleros de traidores que se codean con la gente honrada, «políticos», es cambiado por «vidiosos», individuos tan poco escrupulosos, que ejercen el cargo popular en corporaciones oficiales, como lo harían en país conquistado y abundante botín.

¿Pero por qué este estado anómalo? Si en el preciso momento de traicionar á cuantos llamó amigos, hermanos, correligionarios, hubiese caído en toda su formidable fuerza el castigo, en forma de hacerle la vida imposible, llegando incluso á acordar concesiones con los adversarios políticos, en determinados momentos, sobre la base de su expulsión de todas partes y que le persiguiese el estigma de traidor hasta entre los suyos, ni abundarían en tan gran número, ni nadie tendría necesidad de mirar con recelo á cuantos se congregan bajo una misma bandera.

«La traición aplaca, pero no al que la hace», es otro refrán antiguo, que enseña de una manera clara el que aunque agrada el traidor al que de él solicita, se le aborrece porque nadie está seguro de no sufrir los rigores del propio hecho indigno.

Hasta hoy estaba entre ruinas el código humano que castiga al infame cometedor de tal delito, pero vosotros, valientemente, con energías que demuestran lo limpio de la conciencia, aplicáis el remedio racional, aconsejando cómo se debe amputar el miembro dañado. ¡Será por fin una nueva alborada

á las ya vistas en el campo republicano?

Pedro García Gómez

PEDAGOGÍA

LAS EXCURSIONES ESCOLARES

VIII
(Conclusión)

Viajes escolares

Un viaje escolar dará fruto en tanto será inteligentemente preparado. Mr. Hiplyto Durand dice á este respecto: Que el alumno tenga antes de partir una noción general, pero exacta, de los lugares que ha de visitar, que conozca la historia de las regiones, de sus monumentos y de su industria; como esto es algo enciclopédico conviene dividirlo y repartirlo. Para ello se distribuyen los alumnos por aptitudes; á los unos, espíritus positivos, encargarles el estudio de las cuestiones prácticas; á los otros, mejor dotados de los dones de la imaginación, confiarles las cuestiones relativas á las bellas artes, historia, etc. Mezclados y confundidos como suelen sin cesar hallarse tanto en viaje como en la escuela, estos grupos usarán entre sí de los beneficios del libre cambio: por el camino, y sobre el terreno se harán préstamos mutuos, lecciones recíprocas, toda una educación del camarada, por el camarada, que es la aplicación más feliz de la confraternidad escolar.

Las estaciones adecuadas para esos viajes son otoño y primavera. Deben concurrir á ellos solo los niños mayores, para que soporten fácilmente las molestias y el cansancio que son inevitables y que los pequeños no podrían resistir.

Cada alumno irá provisto de su cuaderno de viaje para llevar el diario y de tomar nota de cuanto considere interesante para memoria detallada que deberá redactar al concluir la expedición.

Según Toepffer, debe ir en toda caravana escolar una señora aficionada á los viajes, para obligar á la juventud, amenazada de entrar en el estado salvaje (palabras textuales), á las deferencias delicadas y á los amables cumplimientos.

Una relación de viaje no es completa si el lápiz no juega su papel al lado de la pluma. Sobre este punto debe consultarse y seguirse á Toepffer. Su lápiz vale tanto como su pluma, y el escritor no es más verídico ni más sincero que el dibujante, (*Voyages en rig rag*, véase su obra: «Excursiones á través de la Luna.»)

El coste de los viajes de un día es próximamente de cuatro pesetas. Los de quince, suponen un gasto de ciento veinticinco (se incluyen todos los gastos y cuando se viaja en ferrocarril se hace en coches de tercera clase.). El señor Torres Campos, afirma que en una excursión de treinta días á Sigüenza, Aragón, Mediodía de Francia, las

Vascongadas y Burgos, saliendo de Madrid, constó solo 250 pesetas á cada expedicionario.

Para facilitar á los profesores el conocimiento previo de las comarcas que conviene sean visitadas por los alumnos, se organizan en el extranjero carabanas de maestros. He aquí el anuncio que traducimos de una publicación francesa, referente á una de ellas, dice así:

«Un grupo de maestros organiza una caravana para hacer un viaje de estudios en Suiza y los Alpes, durante las vacaciones de Agosto, Septiembre de 1888. La caravana será dirigida por un distinguido profesor de la Universidad. El viaje durará lo menos doce días y los gastos no excederán de cien francos por individuo, incluyendo todos los gastos.»

José Gombau.
Maestro Superior

La obra de los intelectuales

Parece que los elementos intelectuales de nuestra patria acomodaticios, más que á las conveniencias y necesidades de carácter progresivo y regenerador que llevan consigo el sacrificio y la abnegación, en la obscuridad de la lucha y del trabajo, á los apáulos, más ó menos sinceros, que esa sociedad de escritores, de pedagogos, de polemistas y conspicuos, les brinda y ofrece entre alabanzas y críticas, muy sublime para los alumnos y admiradores de Cervantes y de Castelar, para los sabios que en sus despachos ó repletas bibliotecas se pasan la vida conociendo máximas, distinguiendo virtudes, y midiendo talentos; para los acendistas que seleccionan ideas y nuevos argumentos, para sus polémicas; para los políticos de Sport, para los neutros é indiferentes y pedantes de la clase de levita; en fin, para todos aquellos que en su vida sedentaria, estudian, saben y disouten, desenvolviendo su talento y su cultura dentro de su círculo exclusivo, pero que no dejan más consecuencia práctica y positiva, que la misma, en comparación, resulta la de un rico pure habano convertido en humo y ceniza.

Lo hemos visto infinidad de veces, principalmente los jóvenes, vagabundos, positivistas é idealistas; los que sentimos el bien universal en general, los que prácticamente nos inclinamos al bien nacional en particular, que esos directores de la opinión y del pensamiento, han desviado á las muchedumbres del camino de la realidad. Los unos han escrito, han hablado para una indicada clase especial, los otros; han resuelto los grandes y dificultosos problemas en un ateneo, en una revista ó en un periódico, pero que jamás han tenido un arranque de patriotismo, sacrificándose en el terreno de la plebe, de la miseria y de la explotación, conmoviendo á los pueblos de su letargo de destrucción y muerte.

He pensado muchas veces que si la intelectualidad española no tuviera nombre para aplicarle, el adjetivo *calificativo* y no tuviera rostro para grabarle en revistas ilustradas ó en cuadros de pinturas se daría quizá el caso, de que su cerebro libre de fantasías y presunciones sociales, premazias que al fin como hombres tienen en la vida y se preocuparían abnegadamente por la humanidad.

Hoy buscando quizás un nombre y una aureola, más que de dotar la cultura patria y de difundir nuevos conocimientos, marchan los jóvenes intelectuales fuera de España; cruzan unos los mares y otros los Pirineos; van á estudiar la nación de la rigidez y del militarismo.

Alemania; la nación de la democracia, Francia, la nación de las reformas y de la libertad.

Y mientras se separan de nuestra tierra los jóvenes de espíritu, de energía y de optimismos, se queda la intelectualidad vieja, caduca, y convencional, atargada en sus desechos soñando... ó durmiendo. Múeveme en actividad, con interés, los políticos profesionales; corren con inusitada violencia, con sus trajes de luces, al hule de la patria, saltan las bailarinas los escenarios y los tablados; se pasea la opulenta y relajada burguesía por las hermosas urbes, el jesuitismo penetra en la conciencia rural y arraiga la ignorancia y el salvajismo tradicional, el charlatanismo con aires románticos y sentimentales se apodera del débil; el imperialismo africanista llama, otra vez á los hijos del pueblo, y sin que la obra original española de la gobernación sordida de las alturas y de flamenquismo, incultura, pedantería, sports y fiesta nacional.

Pero esos jóvenes intelectuales, esos escritores europeizados, esos politicastros mediocres, esos pedagogos del pueblo, esos eruditos y polemistas de ateneo, que vayan al campo y que surquen la tierra, que vayan por los pueblos y que miren la raza, que recorran la Península y se sientan patriotas. Encontrarán la tierra yerma ó esquilada, mal labrada, rendida, decadente, seca y estéril; sin canales, pantanos ni ningún medio de vida. Verán los pueblos miserables, las aldeas salvajes y bajo el dominio jesuítico y caciquista, caminos mal cuidados, abandonados por completo, llenos de barro, piedras y baches, sin más vías de comunicación que cuatro carreteruchos miserables. Verán acaso al pasar por la escuela un casucho sin luz, sin espacio y sin unos malos bancos; los cuadros rotos y antiguados, el maestro pobre, los alumnos revueltos sin distinción de clases ni edades, sentados por los suelos como en un aduar; por las ventanas, si las hay, saldrá el tufo hedioso de la miseria negra. Verán los monumentos apedreados, las fuentes secas, las fábricas paradas, las minas señalando peligro, las calles llenas de mendigos y de haraposos, los hospitales repletos de enfermos, y la epidemia y la peste amenazando á los pueblos y comarcas. Verán la inercia, la cobardía, la muerte moral de la raza, las gentes emigrando al extranjero por falta de libertad y trabajo, hombres cadavéricos, tísicos, que bajan al fondo de la mina á respirar carbono para ganar un miserable jornal, mujeres famélicas y embarazadas que se cogen al azada y al arado para poder sostener á la familia; niños débiles y enfermizos, que en la edad de su formación, y de su desenvolvimiento sudar sangre, degenerando su existencia. Verán la explotación, la miseria, la ruina, estos considerables de terro, sin cultivo, la ignorancia, la incultura, la religión esclavizadora y el caciquismo.

Que vayan al Africa, que estudien su tierra, su clima, su guerra; que sufran hambre, miseria, calenturas y paludismo, y que ilustren al pueblo de ese misterio que debilita la hacienda y acaba con los hijos del pueblo.

Que vayan como apóstoles, haciendo sagrado su saber y su nombre, que luchen con la alegría de la regeneración, paciencia al espíritu y sufriendo las mismas intemperancias y rigurosidades que se presentan en el campo.

Essa es la obra con tamaño acción, todas las clases sociales nos descubriremos para honrar á los hombres de la España intelectual. Esta empresa significaría el nacimiento de la patria y de los humanos que la habitan, de lo contrario, el valor real de los intelectuales en su época, no habrá sido otro, que el valor que representa la espuma de una botella de champagne que acaba después de beberse, el suyo no habrá sido otro, y que termina con su maestro.

Esoj Stáribus Anipuse.

Comentarios á la Biblia

V.

Ya en anteriores artículos, hemos dicho algo referente á la Encarnación del Hijo de Dios continuamos hojeando la Sagrada Escritura y encontramos la tentación de Jesús (San Mateo -4-) que dice en los versículos 1, 2, 3, y 4 lo siguiente:

1. Entonces Jesús fué llevado al desierto para ser tentado del diablo.

2. Y habiendo ayunado cuarenta días y cuarenta noches, después tuvo hambre.

3. Y llegándose á él el tentador dijo: «Si eres hijo de Dios, di que estas piedras se hagan pan.»

Siendo Jesús, hijo de Dios y llevado por él al desierto para ser tentado, que sacamos en consecuencia?

Estos versículos nos recuerdan á los prestidigitadores, que también hacen milagros. No están ya preparados.

Si fué llevado allí expresamente para ser tentado por el demonio, ¿qué de particular tiene que Jesús rechazara los ofrecimientos de Satanás?

Y en cuanto al ayuno, ¿hay cosa más lógica que un mortal después de cuarenta días sin comer tenga hambre? No digo cuarenta días, cuarenta horas son más que suficientes para no tener necesidad de vermut.

Después Satanás, se pidió que hiciera un milagro. No había hecho Jesús antes infinidad de ellos? Pues sino hizo uno en presencia de Satanás, fué porque no quiso, Dios el supremo hacedor del universo, y Jesucristo su imagen; para que iba á aceptar el regalo que el demonio le ofrecía ¿no era suyo ya?

Al poseedor de un objeto, al dueño de un invento, puede ofrecerse a otro la posesión del mismo objeto, la patente de ese mismo invento?

Creemos que no. ¿Qué mérito hay pues en que Jesús rechazara la oferta?

Porque así está escrito en los versículos 8, 9, 10, 11, que dicen.

8. Otra vez le pasa el diablo á un monte muy alto y le muestra todos los reinos del mundo y su gloria.

9. y dícele: Todo esto te daré si postrado me adorares.

10. Entonces Jesús le dice: Vete Satanás, que escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y á él solo servirás.

11. El diablo entonces le dejó, y he aquí, los ángeles llegaron y le servían.

Así lo dicen los sagrados libros y así lo hemos copiado. Nosotros no hacemos más que exponer la verdad sacada de la mentira.

Esta, está tan intimamente ligada con preceptos sanos, que muchas veces se nos hace cuesta arriba el entresacar los absurdos de que está impregnada, mejor dicho, sobre que está basada la sagrada escritura.

El Jesús de la Biblia, no es el Jesucristo del catolicismo.

Jesús en la Iglesia es una blasfemia y sin embargo Jesús es algo sublime, puro, ideal. El catolicismo es inmundado y Jesús no, el ser sacerdote es un oficio, y Jesús era un apóstol; las religiones (todas), han engendrado odios, han encendido guerras, han probocado matanzas y Jesús no; Jesús predicaba la paz, la unión, el amor y el perdón y predicando practicaba tan excelentes virtudes.

La religion ha sido la causa de todo lo malo acaecido á la humanidad.

Los mártires del catolicismo, lo fueron por odio de los romanos á la nueva religion; las guerras de cruzadas, eran por odio de los católicos á los infieles, las luchas de la reforma, con su noche de San Bartolomé, la Inquisición... actualmente los ejércitos de las diferentes naciones piden á su religion, la derrota y la muerte de sus contrarios, sus mismos ministros combaten entre si. Y allá, en la mole sombría del Vaticano, el jefe supremo, el infalible, se halla impotente para atajar el catolicismo, y reparte bendiciones á unos y á otros.

¡Oh! ¿Jesús qué harías si volvieras á nacer?

Al ver la falsificación de tu obra, al conocer el lujo y la pompa de los altares el egoísmo de tus sacerdotes, el negocio escandaloso que hacen estos mismos ministros, con las bulas, indulgencias, en tierras y demás gerendangas; la infinita variedad de frailes, monjas, beneficianos, canónigos y todo el escalafón de fauna clerical, la miseria en que viven ciertos párrocos y la opulencia de los obispos, al visitar los palacios en que viven, las intrigas políticas en que se ocu-

pan, la lujuria de muchos de ellos, las rencillas y odios que devoran, su falta de humildad y su abundancia de soberbia; en fin, la ponzoña que se oculta en eso que llaman clero.... ¿Que harías?

Morirte otra vez, pero no perdonando, si no maldiciendo, odiando te morirías de asco, de repugnancia ¿verdad?

Y sin embargo las religiones las amparan los estados, las teleran los pueblos, á sus emblemas y á sus patriarcas se les hacen los mismos honores, que á la patria, que á los jefes de esos mismos estados.

Y en cada nación hay un Dios y un culto distinto y cada una por si, pretende ser la verdadera, la único. ¿Es esto posible? No, no, y mil veces no.

Porqué antes que Jesús, están los dioses del paganismo, y Confucio y Buda y Mahoma y los fetiches de los salvajes de Africa y Oceanía y el fuego sagrado, y después el protestantismo y los mormones y las mil variedades de religion que circulan, odiándose á muerte, no diferenciándose solo en la forma de culto (lo cual aun podría justificar la existencia de un Dios único), sino que existe la negación completa de unas por otras, las unas salvajes, las otras misteriosas, la de aquí llenas de oropel y brillo, la de allá sencilla y austera, esta ofrece un premio, un goce eterno, pero espiritual, en perpétua adoración; aquella dá un goce completamente terrenal, de todo aquello que en la tierra apetece, que aquí deseamos. La una admite un solo poder, una sola divinidad, y de la otra hay multitud de divinidades, de poderes; las unas colocan el cielo arriba, las otras abajo, unas divinidades encarnan animales, las otras fenómenos atmosféricos, algunas de ellas se reducen á simples trozos de madera ó mineral, en fin, no existen dos religiones iguales que reconozcan los mismos dioses, que tengan las mismas aspiraciones... Y sin embargo, todas tienden á igual fin; todas logran el mismo objeto, el fin es, la glorificación de la esclavitud y el objeto es el reinado de la mentira, la existencia de la hipocresía.

La hipocresía existe, porque hay religion, es indiscutible ¿Pruebas? Las daremos y trataremos de demostrar que allí donde hay religion, hay mentira, existe la hipocresía.

JOSE BALA.

Mayo, 1915.

COSAS

Diálogo cazado al... vuelo.

—Sumaban de esta manera: cuatro y siete once, quito diez... ocho y nueve diecisiete, quito siete... por eso no se podía hacer nada bueno.

Si recaudaban cien se los quedaban ó quitaban noventa...

—Ellos mismos se han puesto de cuerpo presente...

—Y para demostrarles que eran unos vivos, Alemany paga todas las noches á los hombres de la brigada, paga atrasos... recauda menos...

—¡Lladres! ¡Lladres!... No pude oír más.

D. Agustin Menner, levanta el domicilio de Tortosa y pasa á vivir á Barcelona.

En Tortosa no se puede vivir... no se puede respirar.

¡Caramba... caramba!

El farmacéutico de la arena ha cambiado el domicilio, ahora vive en Ferrerías.

Aconsejamos á nuestros amigos de aquel barrio que tengan prevención con los medicamentos, no sea que se de el caso que en vez de pícomas de farmacia, les suministre una de cal y otra de arena...

Se dan casos... cuestión de materiales.

Cuantos leen el *Diario de Tortosa*, al pasar la vista por la plana de anuncios, se quedan sorprendidos de ver muchos... disponibles.

¡Como cambian los tiempos! Lo que pueden las simpatías del paquidermo de la calle Den-Carbó!

Cuando imperaba el caciquismo en Tortosa y los republicanos estábamos desunidos, los caciques nos denunciaban por cosas imaginarias, sin motivo ni razón procesaban concejales, hacían lo que les venía en gana, amenazando siempre con la justicia, el palo en alto para descargarlo en las costillas del contribuyente..

Pero hoy, aplastado el caciquismo local y desaparecido para siempre los vividores y logreros políticos, bien puede asegurarse que empieza para Tortosa una era de paz y de justicia.

Duende escarlata.

UNA GRAN PENA

Triste es para los hijos de Mas de Barberáns, para los amantes de este pueblo, comentar los atropellos y las injusticias que se están cometiendo con este desgraciado vecindario, por los secuaces del caciquismo.

Pero más triste y vergonzoso es todavía, al ver que hombres que no son hijos de nuestro pueblo, se hayan de ocupar de nuestros intereses, nos hayan de decir desgraciados.

Y todo por no haber buena administración, por no haber buenos gobernantes, mandarines que solo sirven para hacer el bravucón, para llenar sus estómagos, es decir, que la política es un modus vivendi.

Pero decidnos: ¿Quién sería el ciudadano que al leer el artículo que publicó EL PUEBLO el sábado último, titulado: "Sobre los repartos ilegales de Mas de Barberáns", no se indignaría contra el cacique que en nombre del pueblo están cometiendo toda clase de inmoralidades, injusticias, ilegalidades y escándalos?

Los buenos ciudadanos odian á estos caciques, ¿qué odio no les tendremos nosotros que somos amantes del pueblo, de la verdad y de la justicia?

Estamos organizando la Juventud Republicana, para acabar con ese pulpo caciquil. [Nosotros les odiamos porque no gobiernan con justicia, porque nos han dado motivos para odiarlos. ¿Y á nosotros quien nos odia? Nos odian los caciques porque no queremos políticos de oficio, queremos justicia y libertad. Además de los caciques nos odian los que no quieren que su nombre figure en el consumo, reparto etc. En una palabra, todos los que forman este bando caciquil y quieren vivir á costa de nuestro querido pueblo.

Deseándole salud y república, Jaime Lleixá Marin, Tomás Lleixá Sanz Enrique Lleixá Sanz, Tomás Subirats Subirats, José Lleixá Talarn, Arturo Subirats Gisbert, Julián Farnós Lleixá.

CARNET DE LA SEMANA

La salud de

Marcelino Domingo

Nuestro estimado amigo D. Marcelino Domingo, el cual permanece en cama desde el jueves de la pasada semana, se halla bastante mejorado de la dolencia que le aqueja.

Desde estas columnas, enviamos á cuantas personas le han visitado, ó escrito, interesándose por su salud, nuestro sincero reconocimiento y el de nuestro entrañable amigo.

Uno que no vá

El alcalde pedáneo de el Jesús, señor Cubells, ha presentado la dimisión de su cargo.

Con franqueza confesamos que no nos ha sorprendido la resolución tomada por el señor Cubells, pues tenemos formado un concepto tan pobre

de este señor, que siempre creimos que hubiera esperado á que se le dimitiese.

Lo que si nos ha sorprendido es que á la dimisión de Cubells no haya ido acompañada de las de los señores Angela y Homedes; tontos de capirote y únicos autores del ridículo que corrió Cubells, en las próximas pasadas elecciones.

Acuerdo

En la última sesión celebrada por nuestro Ayuntamiento se tomó el acuerdo de reducir el personal de plantilla en las oficinas de la Administración de arbitrios municipales.

Este acuerdo se ha tomado como consecuencia de la precaria situación del erario municipal.

Y bueno es que empiecen á corregirse los despropósitos de la desastrosa situación conservadora.

Te conocen, besugo

El farmacéutico de la calle Den Carbó se entretiene tirando chinitas desde las columnas de "Diario de Tortosa", á nuestro querido amigo el Alcalde señor Alemany.

¿Cuando se convencerá este señor boticario que en Tortosa todos le conocen y que por lo tanto, nadie le hace caso?

Fallecimiento

El día 30 del próximo pasado Mayo falleció á la edad de 69 años nuestro buen amigo y excelente correligionario, D. José Bedós Salvadó.

Con la muerte de este querido amigo, desapareció una de las pocas representaciones que nos quedan del partido republicano histórico, uno de aquellos veteranos luchadores que con D. Manuel Bes, D. Geronimo Pinaua y otros, tanto trabajaron y tantos sacrificios realizaron en pró de la democracia.

Era el finado de costumbres austeras, de una honradez acrisolada y mereció siempre aquel respeto y admiración de amigos y adversarios políticos que solamente está reservado á los que poseen como él, aquel caudal de virtudes ciudadanas, que es el galardón que con mayor orgullo pueden ostentar los hombres.

Participamos del dolor que embarga á toda su familia, dándole nuestro más sentido pésame, en particular á nuestros queridísimos amigos y correligionarios D. Cristobal, D. Joaquín y D. Salvador Bedós, hermano y sobrinos respectivamente del finado.

Teatro del Balneario

Hoy sábado debutará la compañía Vandeville catalán de Elena Jordí, que de paso para Valencia hará 5 únicas funciones, con la hermosa obra en tres actos,

LA PRIMERA VEGADA

las cuatro restantes son: *Faltan cinc minuts. La Presidenta. Lo Suplieu de Iantalo y L'art d'enganyá á la dona.*

Recordamos á nuestros amigos, que tengan de hacer algun trabajo de imprenta se dirijan al administrador de nuestro periódico, quien se encargará de que se les sirva con toda prontitud y economía, haciéndoles presente, que el impresor tiene tarifas especiales para los suscriptores á EL PUEBLO.

Camara de Comercio

Para tratar del puerto de esta ciudad y del ferrocarril de Valdezafán; asuntos ambos de capitalísima importancia para los intereses de esta comarca, se convoca á Junta general que tendrá lugar el próximo domingo día 6 á las 4 de la tarde, en el domicilio social; encareciendo la puntual asistencia de todos los socios de la Cámara.

Tortosa 2 Junio de 1915.—P. A. de la J. D.—El Secretario, Ramón Marqués.

Dr. PRIMITIVO SABATÉ

EX INTERNO POR OPOSICION Y MÉTICO AGREGADO DEL HOSPITAL CLINICO DE BARCELONA

ALUMNO DEL HOSPITAL NECKER DE PARIS

CIRUJIA GENERAL VÍAS URINARIAS

Consulta de 2 a 4 tarde.

Angel, 16, principal, TORTOSA TELÉFONO, 37

Dr. SECUNDINO SABATE

Ex-Interno pensionado del Hospital Clínico de Barcelona

MONITOR DE PARTOS Y GINECOLOGIA DE LA CLINICA

TANNIER de PARIS

PARTOS

Enfermedades de la mujer

Consulta de 10 a 1 y de 5 a 6

Angel, 16, primero, TORTOSA. Teléfono, 37

Próxima inauguración CLINICA SABATE Plaza Alfonso XII

Arcas, básculas y balanzas

De todas clases y sistemas

Hijos de A. Arisó

Especialidad en Báscula, Puentes para cañes y vagones. No comprar sin visitar esta casa en Barcelona, calle de Sanz 12 y Montadas 16; en Tortosa a nuestro Representante Eduardo Aguilera, calle Naprón 31 bajos.

Compañía Inglesa de Seguros contra incendios



ha pagado a sus asegurados en España por siniestros ocurridos en el ejercicio de 1913 la cantidad total de

Ptas. 867.805

cuya importante cifra prueba evidentemente su potencia financiera y la justicia del favor que el público la dispensa en todo el mundo.

Autorizado por la Comisaría en 4 de Febrero de 1914.

TORTOSA: D. Piñana Homedes. — Cervantes, 6

EXQUISITO ROSERO "MARCELINO DOMINGO,"

Todo el mundo debe probarlo

CONFITERIA La Palma

CALLE DEN-CARBÓ, 1.-TORTOSA

Besalduch y Balaguer

Primeras materias para abonos

Guanos orgánicos. — Nitrato de sosa.

Calle de San Vicente (Ferrerías). — Tortosa

D. BALAGUER

MÉDICO

Especialidad en el tratamiento y curación radical del reuma (doló)

Calle de San Gregorio, 9. CONSULTA DE 11 A 1.

ROQUETAS

RELOJERIA

Juan Berenguer

La única casa que coloca los cristales y saetas a 25 céntimos.

Ventas y composturas garantizadas.

RELOJES DE PRECISION

Den-Carbó 25.—TORTOSA

SE VENDE

Una casa situada en la calle Mayor de Remolinos, núm. 34, de extensión, 4.800 palmos. Dará razón:

José Noé

Plaza de Armas, número 25

Vinos finos

De Mesa y Blanco y Tinto del Priorato a 25 céntimos el litro

de

FRANCISCO NAVARRO

Bajada del puente de Nuestra Señora de la Cinta.

NO EQUIVOCARSE

FOTOGRAFIA

Ramón Andreu

Proyecciones de todas clases

Reproducciones y ampliaciones.

Den-Carbó, 8.—TORTOSA

Sastrería y Pañería

—(—) DE (—)

CARLOS CHAVARRIA

Plaza de la Constitución (Porches)

Gran surtido en toda clase de artículos propios para la temporada. No dejéis de visitar esta casa en la que encontraréis economía, gusto y rapidez en los encargos.

IMPORTANTES ALMACENES DE SALVADOS Y HARINAS

Compra y venta de algarrobas

MARTIN GILABERT

Calle Temple 55.—TORTOSA

DEPOSITO DE PAPEL

—(—) DE (—)

ESTRAZA Y ESTRACILLA

—(—) DE (—)

JOSE MONCLÚS

Calle Comercio 15

(Ferrerías). —TORTOSA

(Almacén de trapos)

Grandes existencias en artículos para la presente temporada.

Novedades para señora y caballero.

Tejidos en hilo, seda, lana, algodón y yute.

Viuda Juan Benet

Sangre 7.—TORTOSA

SASTRERIA

—(—) DE (—)

ADOLFO MONSERRAT

Entrada: San Roque, 1

Trajes exclusivamente a medida.—Corte esmerado

Prontitud en los encargos

Almacen de VINOS

Legítimos del Priorato

AL POR MAYOR Y MENOR

DE

CABRE Y GINE

Carretera del Temple (Frente a la

fábrica de arroz del señor Pallaró)

Clases: Tintos, Blancos, Rancios, y

Mistelas.

A PRECIOS LIMITADOS

Precios especiales para tabernas.

Equetería, mercería y novedades de

Sebastián Tudó

Altas novedades para señora.—Gran surtido en perfumería.

Artículos de piel y oro chapado.

Objetos fantasía para regalos, abanicos, etc. etc.